

Paradojas



Por Daicar Saladrigas González
Foto: Orlando Durán Harnández

Cuando la pasada semana escribimos que la Feria del Libro confirmaba los sobrados argumentos de la intelectualidad camagüeyana para defender que seamos proclamados Cuna de la Literatura, reconocíamos así sus valiosas propuestas, en tanto espacio de confluencia para la adquisición de títulos, el disfrute espiritual a través del arte en función de la cita literaria, y el crecimiento cognoscitivo al aprehender de las disertaciones teóricas, o mejor, académicas.

La diversidad y atractivo de las temáticas en programa auguraban días de (re)descubrimiento, hondura y polémica, y así sucedió en conversatorios y paneles. Sin embargo, aún inquieta la poca asistencia a los mismos.

Importantes intelectuales, investigadores y artistas nuestros e invitados compartieron utilísimas y esclarecedoras reflexiones acerca de fenómenos literarios, acontecimientos históricos, figuras impensables, periodizaciones, tendencias, preocupaciones actuales de urgente comprensión, y otros.

Por ello, pudiéramos considerar un “de-roche”, en una urbe plena de saberes y perspectivas para compartir, pero urgida como sus contemporáneas de que el conocimiento llegue a todos sus estratos y siga sirviendo para enriquecer a la gente, que el auditorio de tan necesarios análisis fuera exiguo, excepto en muy contadas ocasiones, al punto de que en muchas no eran más que los propios intelectuales, investigadores y artistas, algunos a la espera de su turno.

Algo así como “cocinarse en su propia salsa” pensaría alguien, y quizás ello no sería el gran problema desde la óptica de que ciertos temas tienen ciertos públicos. Sin embargo, la altura académica, polemizadora, de discernimiento y aporte de los diálogos de la Feria camagüeyana merecían una participación más amplia y activa.

El bien pensado y logrado espacio Feria Joven reunió una audiencia nutrida, pero no logró que esos mismos muchos cruzaran a la Carpa de la Reina o permanecieran en la AHS para *El día de La Liga*, peña de esa revista digital dedicada a la literatura que provocó a pensar la Cuba de hoy y sus paradojas.

Con organizadores, escritores y participantes conversamos el asunto. Varios señalan entre las causas el retorno de las sesiones teóricas al Centro Histórico por dispersarlas en áreas distantes; otros le hallan explicación en la propia crisis de la cultura presente en el mundo y de la cual Cuba no es ajena, que ha relegado a la lectura y los libros, ante el empuje de las tecnologías y la filosofía del tener sobre el ser; la mayoría sí coincide en que se concibió un programa demasiado abarcador que lo hizo inabarcable.

Hacia esa última razón nos inclinamos. La restauración de la Feria al corazón de la ciudad defiende una tradición que merece respeto, mas si pudieran ordenarse las jornadas de modo tal que no coincidieran a la misma hora en los cuatro bien escogidos lugares además del Casino Campestre, pues hay que crecer en asistentes, sin olvidar que para varias acciones los interesados serían los mismos.

También sería prudente aprovechar ese potencial para sesiones similares a las de esta cita a lo largo del año.

Desde ahora, los organizadores de la Feria del Libro 2018 —que no conviven solo en el ámbito de Cultura como institución— tienen el complejo reto de buscar criterios, entrecruzar propuestas y aunar voluntades para que el denominado programa teórico literario no sea el círculo cerrado de escritores y profesores, sino sello distintivo del evento aquí.

Sería un aporte más para que Camagüey siga consolidándose no solo como cuna, sino cálido hogar para el desarrollo pleno de la vida literaria, del pensamiento, que es decir, de la cultura.



Se fue la Feria, quedan los libros

- 382 títulos recibidos.
- 81 289 ejemplares vendidos.
- 15 librerías y kioscos, además de las ventas en los espacios teóricos: AHS, Uneac, Centro de Gestión Cultural, casas de la Diversidad y de la Memoria.
- Stands invitados: OHCC, Citmatel, Asociación Cubana de Producción Animal, Sur editores, y Selvi ediciones.
- 67 extensiones de venta en diversos sitios.
- Libros todavía a la venta en las librerías Antonio Suárez (calle Maceo) y Ateneo Viet Nam (calle República).

Odalys Calderín Marín, directora del Centro Provincial del Libro, resaltó que se tuvieron todos los libros del plan especial de la editorial Ácana (ese plan consiste en una tirada mayor que hace la poligrafía nacional), entre los que sobresalen los de grandes escritores del país y nuestros como Carilda Oliver, Olga García Yero y Luis Álvarez; el dedicado a Carmen Zayas Bazán, la esposa de José Martí, que tuvo mucha aceptación tanto en La Habana como aquí; el *Cocinando con amor*, de Jaime López (Premio del Lector), y las noveletas *Adiós Hemingway* y *La cola de la serpiente*, de Leonardo Padura, publicadas en un mismo volumen con un atractivo diseño al presentar cada título por lo que “normalmente” serían la portada y la contracubierta. La directora agradeció la visita de los pioneros al Pabellón Infantil y a los artistas que mantuvieron allí las actividades para ellos, reconocimiento este último al que se suma *Adelante*.

• Yanisleidy Prado Rojas

A cargo de Yanetsy León González

Breves

Wilmer Ferrán Jiménez, director de Rumbatá, recibirá el Premio Olorum 2017, en el festival homónimo de danza, previsto en la ciudad de Camagüey, del 19 al 23 de abril. El evento abrirá con un desfile desde la plaza de El Gallo al parque Agramonte, el miércoles, a las 9:00 a.m.

AHS

Mañana concluirá el sexto Hanami, jornada acerca de la cultura japonesa en Cuba, que auspicia la Asociación Hermanos Saíz. Hoy será el *cosplay* o fiesta de disfraces en el Bosque Tecnológico, a las 5:00 p.m. El domingo los participantes de seis provincias realizarán una pintada en la Casa del Joven Creador, desde las 7:00 p.m., para donar esas obras a un hogar de niños sin amparo familiar.

Elpidio Alberto Huerta expone *Paisajes posibles* en la galería República 289, del Consejo Provincial de las Artes Plásticas.



Fabio C. Díaz Marcos, estudiante de la Academia de las Artes Vicentina de la Torre, ganó por *R. E. M.* el premio colateral que la Asociación de ciudades hermanas Madison-Camagüey confirió en el séptimo Festival Internacional de Videoarte de Camagüey. Del jurado central, el Gran Premio lo mereció Lisi Prada (España) por *Deriva escópica*. El segundo lugar fue compartido para los cubanos Fabián Alejandro González y Rocío Aballí, por sus obras *Framed fiction* y *Cada lunes, cada lluvia*, respectivamente. El tercero correspondió al inglés Guli Silberstein, por *Stuff as dreams*. El Proyecto Detrás del Muro otorgó un colateral al cubano Alejandro Alonso por *El hijo del sueño*.



Este sábado, la Compañía Folklórica Camagua estrena el espectáculo *Clave, guateque y son que recrea la fiesta de los bandos de Majagua. Además repondrá Homenaje, Rumbeando y La Chanclera, en el Teatro Principal a las 8:30 p.m.*

No pierdas la puesta de *Antígona*, de Teatro del Viento, hoy y mañana en el centro cultural José Luis Tasende, desde las 9:00 p.m.

El Dúo Novarte celebrará sus ocho años el viernes 21, con un concierto en la Casa Natal de Agramonte, a partir de las 5:00 p.m.



Por Pavel Alejandro Barrios Sosa*

El Arte no ha de dar las apariencias de las cosas, sino su sentido.

José Martí

Hacia mucho tiempo que no acertaba a ver una exposición en la que la escultura y la pintura se fusionasen tan armónicamente. Para comprobarlo solo hay que dirigirse a la galería de la Fundación Caguayo, en Camagüey, sita en la calle República, la que despunta en la provincia como centro receptor y promotor del arte contemporáneo, y constituye ya un espacio referencial para nuestros creadores, curadores y críticos de arte.

Ocho obras conforman la exposición personal *Diálogos*, del artista de la plástica Roberto Estrada Alonso, autor de una parte apreciable del patrimonio escultórico, ambiental y conmemorativo de la ciudad. Además del acierto pictórico y escultórico en la conformación de instalaciones representativas del oficio artístico, salta a la vista otro atributo excepcional, capaz de detener al público más exigente, me refiero al magnífico *trompe loeil*, trampa para el ojo (en francés) que, con gran acierto convinieron Estrada y su curador, Juan Carlos Mejías, en adelantar en un primer plano, a la izquierda, por donde deben iniciarse los recorridos de toda exposición.

El trampantojo, como también se define, es un truco de la pintura o del dibujo que simula, con una perfección increíble, volúmenes arqui-

tectónicos inexistentes, perspectivas y profundidades que cuesta trabajo no aceptar como reales. La obra en cuestión, representa una puerta que parece abrirse en el lienzo, a manera de prolongación del espacio de la galería. No son pocos los que al primer golpe de vista se sienten tentados de seguirla a través de un espacio ilusorio. Realmente resulta cautivadora, allí donde está colocada, pero constituye una limitación para el propio recurso, que representa el hecho de haber sido concebida como obra *site specific*, es decir, que se integra y funciona como tal solo en ese espacio galerístico o en otro que posea un piso y carta de colores similar al de la galería de Caguayo.

Solo por el *trompe loeil* y la armoniosa combinación entre la pintura y la escultura, la muestra ya merece una visita, y hasta dos. Pero los logros de *Diálogos* no se quedan solo en el virtuosismo de la forma y la reivindicación de la escultura de formato galerístico en una provincia que organizó los primeros Simposios Nacionales de Escultura, en 1967 y 1971; las ideas que proyecta y la manera en la que el artista lo hace también merecen atención.

Diálogos discursa sobre un tema fundamental que debería ocupar no solo nuestras mentes, sino nuestro hacer diario, incluso, determinar nuestros proyectos para el futuro. No tendremos futuro si no tenemos medio ambiente; el ser humano es un ser natural. Por muy complejas que se hayan vuelto nuestras

capacidades de pensar, crear e imaginar, continuamos siendo una especie más de este planeta azul. ¿O debiera decir gris? Roberto Estrada se preocupa por el presente y el futuro próximo; cada obra es una indagación.

Los globos que izarán nuestros hijos... ¿flotarán en un cielo limpio? ¿Tendremos certeza de ir a alguna parte, o de regresar, cuando atravesemos cualquier puerta? Vivimos en un planeta contaminado, cuasi residual, con una atmósfera igual de contaminada... ¿Puede expandirse la contaminación de este mundo a otros paralelos? ¿Habremos de desaparecer como especie para que podamos reiniciarlo todo de nuevo? ¿Rectificaríamos o continuaríamos con el mismo coqueteo vanidoso de especie dominante?

Pareciera que la muestra *Diálogos* se articulara en correspondencia con el criterio del escritor humanista francés Hervé Bazin, cuando afirmó: “¡Atención! El hombre ha suplantado a Dios. Es libre de destruirse y de destruir, al mismo tiempo, todo el planeta”.

El arte no solo propone calidades estéticas o premisas para la fruición, la experiencia o el divertimento, el arte puede y debe revelar también el trasfondo de las cosas, las metáforas de la vida y de la muerte en todas sus facetas, ese “sentido” que vaticinaba el Apóstol.

* Curador, crítico de arte y guionista. Miembro de la UNEAC

Diálogos con Roberto Estrada